

Hace como 30 años creí en Cristo...

«..Entre rodadas y caídas..»

«..Haciendo poco y nada..»

Ahora... «en la experiencia
de bastante soledad»

«Pero el despertador sonó y
es la hora»....

de Ernesto Maidana Blanco
San Luis - Canelones- Uruguay

Habiendo creído en Cristo Jesús como mi Salvador personal, hace algo más de 30 años en una congregación evangélica de las más conservadoras doctrinales en su estructura, teniendo durante varios años una vida religiosa eclesiástica, entre rodadas y caídas, entre muchas reuniones, de culto, de jóvenes, de matrimonio, de oración, de escuela bíblica etc, encontrando en ellas el calor necesario que todo bebé en Cristo necesita para hallar el crecimiento, acompañado de algo de conocimiento, además, entre asambleas, escándalos, renunciadas, disciplinas, también lindos momentos de comunión hermanable, mensajes fuertes y reavivantes y todo lo que la vida religiosa eclesiástica ofrece a un cristiano, me encuentro hoy día con un panorama muy distinto en la experiencia personal con el Señor.

¡Ay de mí si pensara en el fondo de mi corazón que soy una víctima de la situación! "Si dijéremos que no hemos pecado lo hacemos a él mentiroso y su palabra no está en nosotros" (2 Juan 1:10)

Las congregaciones han cambiado mucho (hablo de las llamadas evangélicas) las otras ni se pueden considerar; se han apartado de los fundamentos de la Palabra de Dios, los templos han pasado a ser muy similares al templo de Jerusalén en los tiempos del Señor, lleno de "mercaderes" cuándo los echó con un azote de cuerdas y trastornó sus

mesas de ganancias.

En donde antes se encontraban pastores que vivían para el Señor y la congregación, ahora hay "líderes", con mensajes paniaguados, que buscan vivir a expensas de sus congregantes. En donde se encontraban siervos que transmitían el mensaje, por duro que fuere, como lo hacían los siervos en la antigüedad, se encuentran repartidores de sueños de aquí abajo, que no mencionan los castigos de Dios al que se aparta; y esto por no herir la sensibilidad del oyente, o por torpe ganancia.

Han llevado a la confusión de las almas con tantas "versiones bíblicas", y para colmo de males han creado "un gran mercado de profesores de hebreo y griego" para interpretarles a los congregantes lo que leen; (esto me hace acordar mucho a "los curas" que eran los únicos que tenían el derecho a interpretar la Biblia en la época del oscurantismo y en épocas no tan lejanas). El mismo Diablo con distinto collar.

Me encuentro ahora en la experiencia de bastante soledad, aunque sé que el Señor nunca se dejó sin testigos. Y con la responsabilidad de guiar primero a mi familia (mujer e hijos) en el camino del Señor y con la necesidad de llevar adelante una tarea que realizar como obediencia a Cristo para encontrarme en aquel día, no muy lejano, con el solo objetivo de recibir Su Bienaventuranza.

En esta vida, en las condiciones en que se encuentra todo, o te haces mundano, o religioso hipócrita, o fiel. Esto último tiene un precio: toda mi vida a los pies del Señor.

Hoy en día, así como hay mucho adulterio físico, hay mucho adulterio espiritual, en donde se cambia el amor al Señor, por otros amores, llámese dinero o fama, o supuestas convicciones que parecen legítimas pero carentes de la aplicación de la Cruz de Cristo, de negación al orgullo y la vanidad.

Ahora me veo con una carga del alma en la responsabilidad de testificar a quienes me rodean.

Hay congregaciones "que tienen nombre que viven y están muertas" (Apoc. 3: 1).

SERIE TESTIMONIOS

No quisiera yo llegar a tal grado de engaño. Tengo y siento una responsabilidad como cristiano ante los Ojos de El que todo lo ve. Y quisiera llegar a Su presencia habiendo hecho Su voluntad para con los míos y quienes me rodean.

En lo que me es personal la necesidad que ha ido creciendo en mí, a través de las experiencias que el Señor permitió que llegaran a mi vida, es la de confirmar el verdadero, genuino y antiguo Evangelio que no caduca. Ese desafío siento hoy. Las almas perdidas no están escuchando el genuino Evangelio y los hermanos en la fe no están siendo edificados en la Sana Doctrina en la inmensa mayoría de los Templos.

Ahora bien, ¿como me veo yo en la actualidad?

Durmiendo tranquilo, en un "apolille" bárbaro, haciendo poco y nada.

Pero el despertador sonó y es la hora de Defender y Confirmar el verdadero Evangelio. Sin impulsos pero con la convicción profunda de "paraos en vuestros caminos y preguntad por las sendas antiguas, y andad por ellas".

La batalla está planteada, y mi necesidad de obrar está en confirmar y defender el verdadero Evangelio. Porque vendrá tiempo (y ahora es) que no sufrirán la sana doctrina.

Al Señor mi oración para que pueda ser tenido por digno de realizar dicha tarea.

"Porque no quieres tu sacrificio que yo daría.

No quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado: al corazón contrito y humillado no despreciarás tu, oh Dios."

Salmo 51:16-17 (V.A.)

LOS TESTIMONIOS PERSONALES QUE SE ENVÍAN A DISCERNIENDO SE PUBLICAN CON LA AUTORIZACIÓN EXPRESA DE SUS AUTORES Y NO SOMOS RESPONSABLES DEL CONTENIDO DE LOS MISMOS. TAN SOLO LOS PUBLICAMOS Y QUE EL LECTOR JUZGUE.

¿ COMO SE FINANCIA DISCERNIENDO?

No hay ningún tipo de misterio en esto. La revista Discerniendo es sostenida económicamente por los mismos integrantes de su Staff y por la ofrenda voluntaria de algunos de sus lectores. Trabajamos para sustentarnos diariamente y de nuestros ingresos apartamos algo para financiar este emprendimiento. A veces, nuestra situación económica no nos permite salir en tiempo y forma pero Dios siempre nos provee para que se edite la próxima. No pretendemos que nuestros lectores abonen un costo por la publicación o distribución de la misma, además de todo el trabajo de diseño, compaginación y administrativo; aunque sería bueno, sin desear aprovecharnos de esto, que nuestros lectores recordaran la enseñanza Bíblica: «Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos lo vuestro carnal?.» (1ºCorintios 9:11). Mientras tanto, seguir apuntalando esta tarea, es parte de nuestra gloria; aunque no tenemos porque gloriarnos; porque necesidad nos es impuesta y ¡ Ay de nosotros si no hicieramos lo que hacemos! (1ºCorintios 9:12-18). No puede haber dudas, ésto funciona con sacrificios agradables a Dios y la publicación tiene un costo real que no podemos eludir y siempre tenemos que afrontar.